

Adaptabilidad al cambio climático

Adaptabilidade ao câmbio climático

Adapting to Climate Change

En las últimas décadas, se han producido importantes avances en salud pública en toda Europa, con disminuciones drásticas en la mortalidad prematura y un aumento de la esperanza de vida de casi 9 años desde 1980¹. Los países europeos tienen algunos de los mejores sistemas de salud del mundo. Sin embargo, Europa y nuestro país en concreto, se enfrentan en la actualidad a una sucesión de desafíos sin precedentes, que se solapan en el tiempo. La pandemia de COVID-19, la invasión rusa de Ucrania y la consiguiente crisis energética, los movimientos migratorios y desplazamiento de poblaciones a gran escala, la degradación ambiental con pérdida de biodiversidad y la profundización de las desigualdades son claros ejemplos. Junto a todo ello, el mundo y Europa deben hacer frente a los más que patentes estragos asociados a la crisis climática, que estresarán aún más la capacidad de resiliencia y adaptabilidad de nuestro sistema sanitario.

El Informe 2022 del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático de Naciones Unidas (AR6) ha dejado de utilizar un lenguaje moderado para poner de manifiesto de forma cruda lo peligrosamente que nuestro modelo socioeconómico y productivo nos está empujando a situaciones de no retorno por alteración del clima. En ese informe se exponen cómo debido al rápido aumento de las temperaturas, poblaciones vulnerables (adultos mayores de 65 años y niños menores de un año de edad) se han visto expuestas a un incremento de 3,7 billones de días de olas de calor en 2021 respecto al período de 1986-2005². En Europa, el calentamiento global observado entre 2000 y 2020 se ha asociado con un aumento promedio de la mortalidad relacionada con la temperatura estimada en 15,1 muertes adicionales por millón de habitantes y década¹.

Además de los impactos directos sobre la salud, la exposición al calor está generando una profunda alteración de numerosos determinantes sociales de la salud con importantes consecuencias. Entre ellos cabe citar la reducción de la capacidad laboral con una disminución de la oferta de mano de obra en sectores expuestos (p. ej., agricultura) mucho menor en 2016-19 en comparación con 1965-94¹. El cambio climático también condiciona la pérdida de infraestructuras asociados a fenómenos extremos como inundaciones y fuegos de

dimensiones nunca vistas, o la sequía aguda que vivimos, con pérdidas económicas récord en 2021, estimadas en casi 48 000 millones de euros¹. A su vez, las cambiantes condiciones ambientales están igualmente modificando los ecosistemas naturales con desplazamiento de los vectores de sus hábitats tradicionales, favoreciendo la transmisión de diversas enfermedades infecciosas.

Así, por ejemplo, el mosquito *Culex* y, en menor medida el *Aedes*, vectores competentes para la transmisión del virus del Nilo, necesitan un medio acuático para completar el ciclo, ya que las hembras oviponen en el agua y tanto las fases larvarias como las pupas son acuáticas. Y, en Europa, las aguas presentan las condiciones más adecuadas para cumplir con este fin. No es casual que los brotes del virus del Nilo aumentaran un 149 % en el sur de Europa y un 163 % en Europa central y oriental en el periodo de 1986-2020 en comparación con 1951-85¹.

El cambio climático está socavando cada vez más el acceso a alimentos en cantidad y calidad suficiente a nivel mundial con un aumento estimado de 98 millones las personas sometidas a riesgo de moderado a severo de inseguridad alimentaria en 2020 respecto a 1981-2010, exacerbando así los efectos de la crisis geopolítica, energética y del costo de vida².

Una respuesta tardía a nivel europeo frente a esta crisis climática podría ocasionar la pérdida de millones de vidas cada año, no solo por exacerbar los impactos del cambio climático en la salud, sino también por la pérdida en salud, directos e indirectos, que podrán obtenerse de una acción climática más ambiciosa de la actualmente implementada.

Los datos de la Agencia Estatal de Meteorología, dependiente del Ministerio para la Transición Ecológica, confirman que el año 2022 está siendo el más cálido desde que se tienen registros en España (1961) y es, a la vez, el tercero más seco. Es por ello que, desde la Sociedad Española de Salud Ambiental, se ha decidido volver a analizar el impacto que esta crisis climática está ocasionando en nuestro país y en la Región Iberoamericana, con un monográfico de Revista de Salud Ambiental que abordará esta problemática desde

una perspectiva muy multidisciplinar y de *One Health*, centrado especialmente no solo en el diagnóstico, sino también en las medidas de resiliencia. Este monográfico se publicará en junio de 2023.

Piedad Martín-Olmedo

Profesora de la Escuela Andaluza de Salud Pública.

Presidenta de la sección de Evaluación de Impacto en salud de EUPHA.

Fernando Díaz Barriga

División de Estudios Superiores para la Equidad.

Centro Colaborador OMS/OPS para la Evaluación de Riesgos en Salud y Salud Ambiental Infantil.

Facultad de Medicina - Universidad Autónoma de San Luis Potosí - México.

BIBLIOGRAFÍA

1. Van Daalen K R, Romanello M., Rocklöv J., Semenza J.C., Tonne C et al. The 2022 Europe report of the Lancet Countdown on health and climate change: towards a climate resilient future. *Lancet Public Health* 2022;7: e942–65. [https://doi.org/10.1016/S2468-2667\(22\)00197-9](https://doi.org/10.1016/S2468-2667(22)00197-9).
2. Naciones Unidas. Panel Intergubernamental para el Cambio climático. Sixth Assessment report (AR6) on Climate change impacts, adaptation and vulnerability. Febrero 2022. Disponible en: <https://www.ipcc.ch/report/sixth-assessment-report-working-group-ii/>.